



Lector: visitanteblaa

No. Pedido: 78566



ÓRBITA INTERNACIONAL

La China de Ayer y de Hoy: Retos y Perspectivas

Henry E. Vargas Ávila



Presentación

Este artículo tiene la pretensión de mostrar las principales tendencias culturales, religiosas y políticas que desde la China clásica han determinado, propiciado y animado el desarrollo y evolución del imperio, la nación y la república chinas hasta hoy.

Más que una presentación por períodos -extensa y extenuante- se ha preferido utilizar tendencias, movimientos y procesos, sin dejar de lado algunas fechas y nombres definitivamente insoslayables en una historia tan amplia y tan compleja.

El texto se divide en tres partes: La China clásica, la China de hoy y una que reúne los retos y perspectivas.

Profesor Universitario,
Magister IAED,
Asesor Rectoría
Universidad Nacional



La China Clásica

“La China clásica en la que radica nuestro punto de partida, aquella que está muy lejos de haber desaparecido totalmente, ha tardado mucho en adquirir y precisar sus rasgos originales. Su aspecto general es el de un conjunto compacto que escapa a los acostumbrados intentos de periodización. A través de tantos siglos, a través de una interminable sucesión de catástrofes y de conquistas, parece que su imagen permanece inmutable (...) La civilización china acumula sus experiencias, va haciendo una selección renovada continuamente entre sus propias riquezas y tendencias; por último y contrariamente a la apariencias, no está cerrada al mundo exterior...”¹

China nunca ha estado cerrada, ni en los períodos originarios, incluyendo los de dominación extranjera, especialmente si se trata de los mongoles y manchús, ni tampoco con las épocas de vicisitudes y acontecimientos de evolución y desarrollo del mundo próximo y lejano.

Otra cosa muy distinta, es su vocación milenaria de imperio central² la cual se construyó y se afianzó pre-

cisamente en función de su entorno geográfico, histórico y cultural.

Lo religioso

La base sobre la cual, lo religioso hubo de conformarse en China está construida por el culto a los antepasados y a las divinidades del suelo. De ello se deriva la consideración de tales antepasados y divinidades como inventores o descubridores, bien sean héroes, antepasados míticos (nobles), pero además dioses considerados como héroes o patronos de oficios. La preocupación de elevar a tal categoría (inventores/descubridores) a unos y otros se explica por la preocupación de fundar históricamente los orígenes más remotos de la cultura y el pueblo chinos, en términos míticos y religiosos.

¹ Ferdinand Braudel. *Las civilizaciones actuales*. Rei, Mexico 1997, pág. 160.

² Vale recordar que en la formación de la conciencia histórica europea, hay un lugar clave, que consiste precisamente en la adopción de una imagen idealizada del imperio del centro, que al decir de Franke y Trauzettel (1968) tuvo por intermediarios a los Jesuitas. H. Franke y R. Trauzettel, *Historia Universal*, Vol. 19, siglo XXI, Madrid 1973

Junto a los antepasados, se hallaban los dioses locales (de la casa, las colinas y los ríos) en cuya cúspide se ubicaba al dios del suelo (el soberano tierra). También se rendía culto al dios del cielo, contraposición esencial en la mentalidad china, conforme se verá más adelante.³

Al lado de los dioses y antepasados “fundadores” aparecerá más tarde el confucianismo, como sistema de ordenación intelectual, política y social.

“El confucianismo no es solamente un intento de explicación racionalista del mundo, sino también una moral, política y social y además una verdadera religión, como ya se ha dicho, o por lo menos una actitud filosófica a la que se acoplan tanto una cierta religión como el escepticismo e incluso el agnosticismo más sincero.”⁴

La obra y la vida de Confucio, en efecto, han significado una contribución fundamental para la cultura china. Su época expresó el tránsito de una religiosidad mítica y mágica a una religiosidad racional.

Las fechas de su vida no precisadas se ubican entre los años 551 y 479 a.C. y su mérito particular consistió en expresar una ética individual y

personalizada junto a postulados morales traducidos en principios políticos: sólo el hombre noble debe gobernar; la virtud se aprende con el ejemplo; el saber, el conocimiento, por tanto, preparan para el gobierno y su ejercicio debe ser virtuoso. Lo decisivo en este terreno consistió en que Confucio sometió a una dura crítica la monarquía hereditaria, al someter al gobierno a criterios éticos, morales y de saber y conocimiento: cuestión decisivamente revolucionaria.

Sin embargo, sus ideas (no consignadas por él en escritos), fueron a partir de entonces la expresión de una clase de ilustrados, llamados mandarines, quienes representaban un nuevo orden social y político constituido después de la desintegración feudal; se trata desde luego de los *funcionarios* de una nueva China⁵.

No obstante la pretensión confucianista de racionalizar

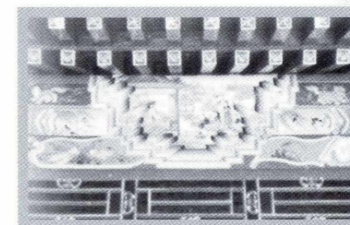
China nunca ha estado cerrada, ni en los períodos originarios, incluyendo los de dominación extranjera, especialmente si se trata de los mongoles y manchús, ni tampoco con las épocas de vicisitudes y acontecimientos de evolución y desarrollo del mundo próximo y lejano.

³ Se alude al Yin/yang, principios opuestos y existentes sucesivamente (no simultáneos) y que corres-

ponden al cielo/ tierra, a la noche y el día, a lo masculino y femenino, etc.

⁴ Braudel, op. cit, pag. 163

⁵ Saber y conocimiento ligados a la enseñanza y el aprendizaje riguroso de los cinco libros clásicos: mutaciones, odas, documentos, primaveras y otoños.





el pensamiento y las explicaciones del mundo hay un respeto por el sentido general de la tradición, como se ve en el llamado "conjunto de imágenes contrastadas": *Yin* que define las sombras, el tiempo lluvioso, al invierno, a lo femenino, lo pasivo y el *yang*, al sol, la luz, el tiempo seco, el verano, lo masculino, lo activo. Todo ocurre sucesivamente, ambos principios no son simultáneos, su alternancia ocurre indefinidamente, regulando los avatares y acontecimientos de la naturaleza. Hay por tanto, una integración de lo popular tradicional que es útil para la doctrina confucianista, pues de allí deriva la regla de vida y la moral que defiende

el orden y la jerarquía sociales y del Estado y que atacan la anarquía en todos los órdenes.

La virtud del príncipe es como el viento; la del pueblo como la hierba; cuando aquel sopla, ésta se inclina; la virtud cardinal del súbdito es pues la obediencia. Es en suma, el poderoso refuerzo del que precisa la carta de los letrados, a la cual Confucio mismo pertenecía.

El taoísmo aparece de manera más o menos simultánea respecto del confucianismo y consistía en una búsqueda mística y en una religión individual de salvación. En su forma popular está ligado a

la existencia tan apreciada e importante en China de sociedades secretas.⁶

Su origen se liga a las enseñanzas del maestro Lao-tsé, quien vivió en el siglo VII a.C. cuya doctrina quedó consignada en el libro *Tao-Te-ching*, atribuido a Lao-Tzu. En él Confucio y sus segui-

⁶ Por ejemplo durante y después de la guerra del opio (1840-42) las sociedades secretas tuvieron un papel muy importante. La secta "Loto blanco" organizó y dirigió en 1775 un alzamiento popular contra la burocracia que se enriquecía con el contrabando de opio. Igual ocurrió en 1817 con las sectas "Orden celeste" y "sociedad trinitaria".

dores no quedan bien librados. El taoísmo anhela la armonía entre los hombres y entre éstos y el todo. "Por tanto, el taoísmo es abiertamente antiautoritario, anties-tatal, incluso anárquico"⁷.

Es la búsqueda de lo absoluto, de la felicidad y el perfeccionamiento espiritual, también del cuerpo-gracias a una serie de procedimientos que prolongarían la vida, purificarían y aligerarían el cuerpo: gimnasia respiratoria, régimen dietético, alquimia.

Este conjunto espiritual, caló hondamente en la cultura china, al punto que su idealización ha traspasado sus fronteras y ha permanecido en la mentalidad de su pueblo.

Finalmente, encontramos en este breve recorrido al budismo, religión que llegó a China procedente de la India y del Asia Central. Ella también encontró rasgos comunes con el pensamiento chino y se transformó al entrar en contacto con sus habitantes.

Recordemos que el budismo se formó en la India entre los siglos VI y V a.C. y se expandió y adquirió esplendor durante la época del emperador Asoka (273-236 a.C.) y arribaría a China durante el imperio *Han* en el primer siglo

de nuestra era (desde el Asia Central, por el mar y los caminos del Yunnan).

La religión budista enseña que los hombres renacen en otros, después de su muerte, y que su nueva existencia depende de las acciones realizadas en la vida anterior. Felicidad y dolor son alternativas extremas a las cuales se verá sometido quien abrace o aborrezca la virtud.

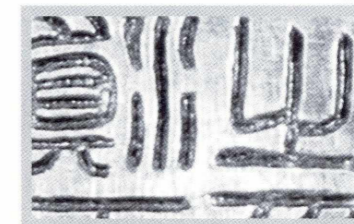
La única posibilidad para llegar al "nirvana" (estado ideal, por fuera de la rueda de la reencarnación) es entonces el camino ascendente hacia el perfeccionamiento, buscando la felicidad y alejándose del dolor.

Conviene precisar que el éxito del budismo, ajeno en principio al espíritu chino, se explica según Braudel, por un malentendido. En efecto, el budismo se creyó equivocadamente era una variedad del taoísmo, pues ambas predicaban la salvación y las prácticas contemplativas. De tal manera que la iluminación budista se orientó a la

La virtud del príncipe es como el viento; la del pueblo como la hierba; cuando aquel sopla, ésta se inclina; la virtud cardinal del súbdito es pues la obediencia. Es en suma, el poderoso refuerzo del que precisa la carta de los letrados, a la cual Confucio mismo pertenecía.

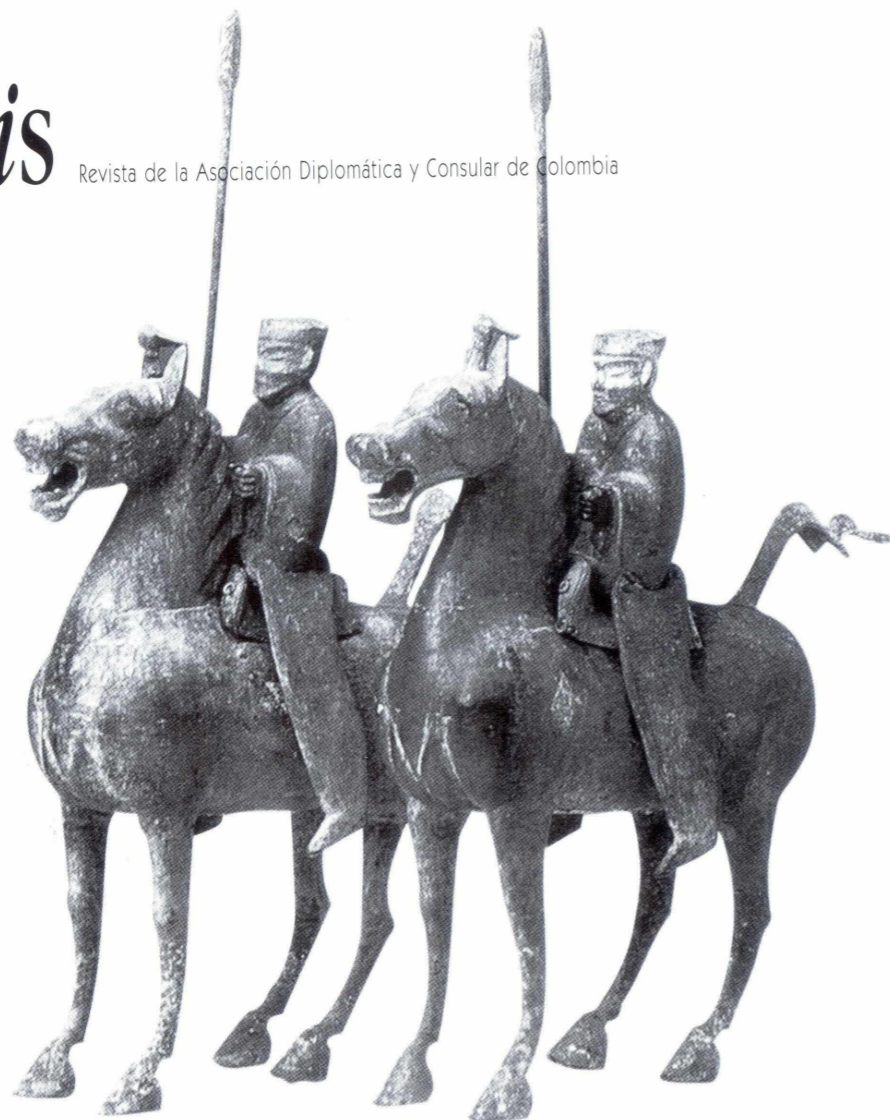
unión con el tao y el nirvana se tradujo con un significado idéntico a la morada inmortal.

"En realidad el taoísmo y el budismo son profundamente opuestos. El uno aspira a conseguir la droga de la inmortalidad, la no destrucción del cuerpo. El otro considera al cuerpo como una cadena impuesta a los hombres a causa de su imperfección y que ni siquiera tiene una existencia real..."⁸



⁷ Franke y Trauzettel, op.cit, Pág. 53

⁸ Braudel, op. cit, pag 169



Cuál es el significado de esta amalgama de principios y mandatos, de prácticas y rituales para la China de hoy? Lo primero es subrayar que dioses, héroes y antepasados fundadores, taoísmo, confucianismo y budismo nunca se excluyeron; se añadieron y se mezclaron en una fusión especialmente llamativa y de larga duración. Lo religioso en la China no significa ni expresa a ninguna de ellas; más bien las representa a todas. De allí la complejidad de su mentalidad, de su quehacer, de su decir y de su acción.

Lo político

El análisis de la continuidad y el equilibrio de la sociedad china dentro de un gran espacio político y geográfico, remite necesariamente a los conceptos de monarquía imperial y al de cuerpo de funcionarios letrados; esto es, los mandarines.

Más allá de la preocupación constante de la historiografía china por mantener intactos y sin aparentes rupturas la sucesión de gobernantes desde sus orígenes hasta el siglo XX, hay un consenso en tor-

no a aceptar que la monarquía china tiene cuatro mil años de historia con 22 dinastías sucesivas.

Con todo es importante subrayar que contra el querer oficial, ha habido grandes convulsiones, interrupciones, desórdenes e imposturas; adicionalmente que la institución imperial existe a partir del "primer emperador" de los *ts'in che buang-ti* (211-206 a.C.), la cual fue continuada durante la dinastía Han (206-a.C.-220 d.C.). La "continuidad" habría de llevarnos hasta los años 1911 y

1912, fechas en las cuales se fija la caída de la dinastía de los Manchús. Se trata por tanto, según Braudel, de un rasgo de larga duración, de un eje alrededor del cual ha girado la historia china durante siglos".

Así, la acción del emperador en lo temporal y en lo sagrado es indisoluble, su rótulo no es laico. A diferencia del origen divino de los reyes en occidente, la de China no se considera tal. Y ello es así porque el emperador es el verdadero hijo del cielo, y gobierna en consideración de un contrato, dada su virtud. Y los desastres naturales y/o sociales señalan una ruptura de aquel, dada la pérdida de virtud por parte del emperador.⁹

De tal manera que el cambio de emperador se explica como una sucesión inevitable, que legitima al sucesor en tanto ha tenido la fuerza para acceder al poder con el favor del cielo.

Esa monarquía ha sido capaz de coexistir con la modernidad de un cuerpo de funcionarios letrados: los mandarines. Ellos son el conjunto de altos funcionarios seleccionados mediante complejos concursos (recuérdese el estudio y enseñanza de los cinco libros clásicos) y encargados de administrar, planificar y ejecu-

tar los numerosos asuntos del estado. No son por consiguiente, una casta cerrada, a la cual se pertenece por herencia, sino que es "abierto" y se accede a ella por méritos.

Los mandarines según la comparación de Etienne Balazs, serían los tecnócratas de las sociedades industriales. En tanto representantes de un estado fuerte, son intervencionistas, eficaces, eficientes, productivos y orientados según un racionalismo ligado a realizaciones y obtención de metas.

"Los mandarines tienen en común con ellos:

1. Como en el caso de los tecnócratas, sus derechos sociales y su extraordinario prestigio provienen de sus títulos intelectuales.
2. Como ellos, constituyen una capa ínfima en cuanto a número, omnipotente en lo que respecta a fuerza, influencia, posición y prestigio.



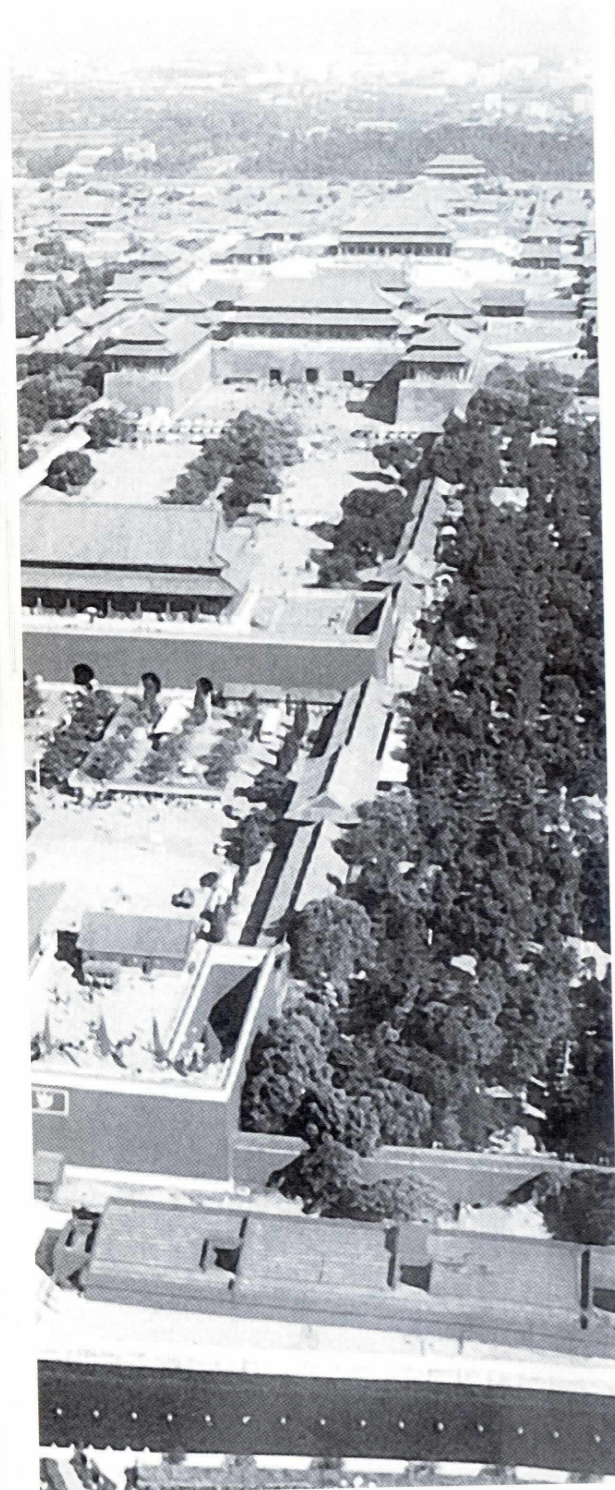
Así, la acción del emperador en lo temporal y en lo sagrado es indisoluble, su rótulo no es laico. A diferencia del origen divino de los reyes en occidente, la de China no se considera tal. Y ello es así porque el emperador es el verdadero hijo del cielo, y gobierna en consideración de un contrato dada su virtud. Y los desastres naturales y/o sociales señalan una ruptura de aquel, dada la pérdida de virtud por parte del emperador.⁹

3. Como ellos, solo tienen un oficio: gobernar y dirigir".¹⁰

Estos rasgos no desaparecen en la historia china; in-

⁹ Braudel, op. cit, pág. 171.

¹⁰ Ibidem, pág. 173



cluso hoy hay un reconocimiento muy fuerte de su papel y de su estatus. Es posible que su estructura, su inspiración y funcionamiento no sean exclusivos de la cultura china (recordemos el trabajo de Max Weber acerca de la burocracia), pero es innegable que su desarrollo y perfil anclan definitivamente en una mentalidad particularísima, animada y constituida por principios religiosos y culturales genuinamente chinos.

Las tareas del mandarín, son las de gobernar, y gobernar bien: en el campo de la justicia, en lo relacionado con impuestos, en las actividades de policía y las operaciones militares, en las tareas de producción-distribución y en el mantenimiento de la disciplina.

Su actividad se funda en la jerarquía como principio en el orden público, en la moral y en la ética confucianas.

Lo económico y social

Si lo religioso fundamentó lo político y le permitió elaborar y mantener estructuras rígidas, permanentes e inmodificables, se puede decir lo mismo de lo económico y social. Su evolución ha sido por tanto, lenta e imperceptible y su carácter inmo-

dificable y relativo. Se trata de una sociedad fundamentalmente agrícola y campesina; una sociedad pobre que no está relacionada directamente ni con el emperador (no se le ve), ni con los propietarios ricos; apenas si se vincula con sus administradores, a quienes odia y con los grandes funcionarios (mandarines) a quienes teme.

Es, según Braudel, una sociedad al mismo tiempo patriarcal, esclavista, campesina y moderna (lejos del modelo occidental).

“Patriarcal en razón de sus poderosos linajes, del imperturbable culto que rinde a sus antepasados... esclavista en el sentido que existe la esclavitud, aunque no sea una de sus articulaciones fundamentales. La esclavitud es la forma espontánea de una miseria sin solución y de una inexorable superpoblación... se venden a sí mismos y a sus hijos (hasta 1908) ...”¹¹

Sobre la economía de la China clásica, es posible afirmar que su evolución fue poca, incluso que involucionó en ocasiones.

Si el paradigma que permitió a occidente superar el feuda-

¹¹ Ibidem, pág. 175 y 176.

lismo, fue la aparición del comercio, la urbanización, las ferias y mercados, entonces podemos admitir que en China, estos rasgos fueron débiles e incluso ausentes hasta el siglo XVIII. No hay ciudades libres, tampoco comerciantes, ni afán de lucro; hermetismo, cierres circundantes y aislamiento.

Su descomunal extensión y su compleja geografía completan un panorama que solo será roto con cañones por ingleses, portugueses y holandeses, pero que con anterioridad los japoneses habían sacudido.

Hay que matizar sin embargo que la conquista Mongol (1240-1340), había abierto el mar y el desierto. Es la época en que Marco Polo visitó al Kublai Kan. Esta China, afirma Braudel, estuvo llamada a conocer una prosperidad indudable al ser abastecida en moneda de plata por occidente (en China tenía mayor valor ésta que el oro). E incluso en cierto momento conoció el desarrollo del papel moneda. Pero esto duró poco. En efecto, la revolución nacional de los Ming, que expulsa a los mongoles e inaugura la conquista Manchú, cerró ambas puertas (1368), reabiertas por éstos nuevamente en los siglos XVII y XVIII. Ocupan entonces el

Caspio y el Tibet, y más allá de Manchuria, Siberia hasta el Amur.

Sobre su población, algunos (Braudel entre ellos) la consideran un factor que habría obstaculizado su desarrollo (bloqueo de la técnica por la abundancia de mano de obra). Actualmente ella parece ser un factor determinante para lograrlo; permanece con todo, la cuestión pragmática de la alimentación, el empleo y las coberturas sociales, retos indiscutibles que analizaremos en la China de hoy.

El siglo XIX y los inicios del siglo XX

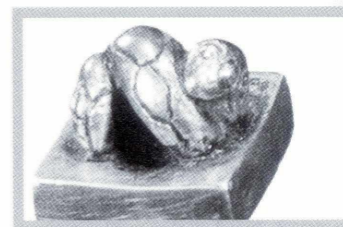
Las guerras del opio

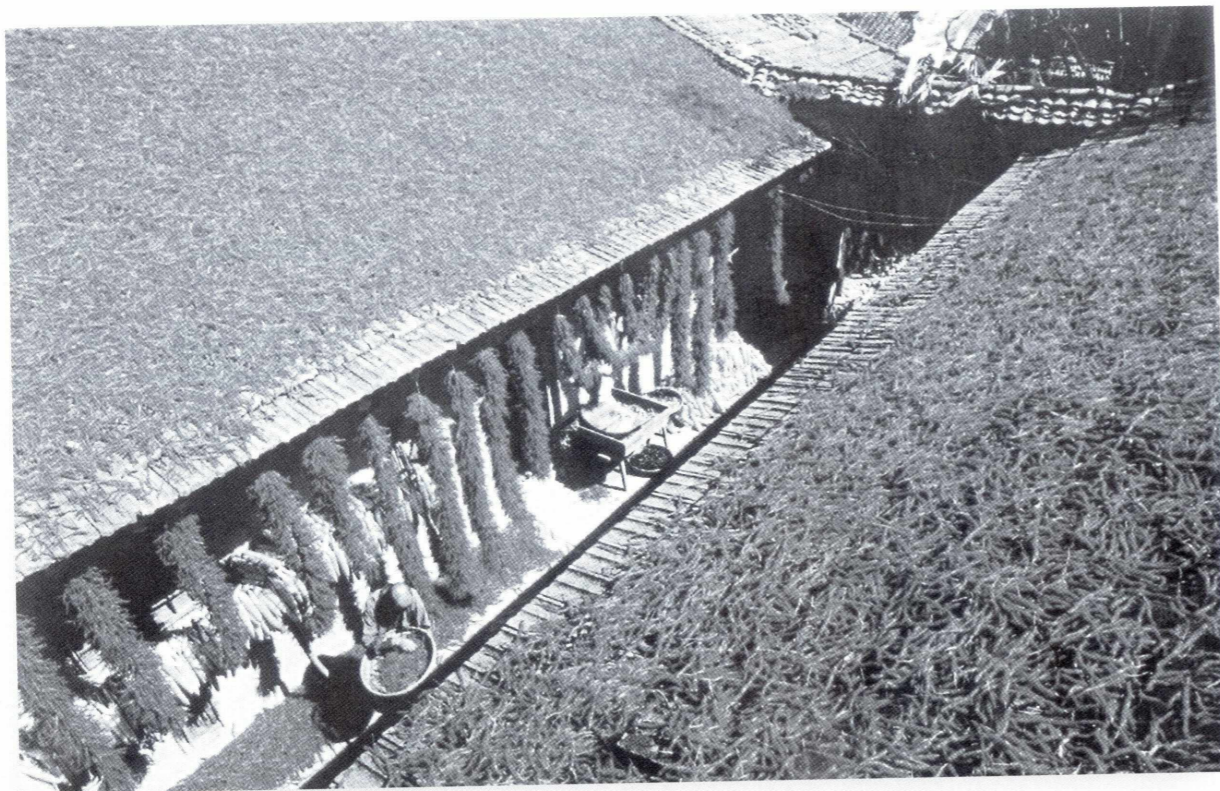
Los ingleses establecidos en Cantón desde 1786, monopolizaron a través de la compañía de las Indias Orientales el comercio con China. La balanza comercial favorable a ésta última comenzó a desequilibrarse cuando los ingleses amplia-

Las tareas del mandarín, son las de gobernar, y gobernar bien: en el campo de la justicia, en lo relacionado con impuestos, en las actividades de policía y las operaciones militares, en las tareas de producción-distribución y en el mantenimiento de la disciplina.

ron sus exportaciones de opio a China.

El impacto real de tales exportaciones radicaba en el contrabando y en el consiguiente desangre fiscal, lo mismo que el en crecimiento de la corrupción entre la burocracia. La pugna entonces giró alrededor de su legalización o su prohibición. El asunto terminó en un enfrentamiento con los ingleses en el cual los chinos lleva-





ron la peor parte. China tuvo que ceder Hong Kong, pagar indemnizaciones de guerra, abrir en Fu-chou, Amoy, Shangai y Ning-po, puertos al comercio exterior, aplicar tasas aduaneras fijas y abolir el monopolio comercial.

El tratado posterior de *Humen* (1843) aseguró para Inglaterra la cláusula de nación más favorecida¹².

Los *T'ai-p'ing*

La revolución de los *T'ai-p'ing* no fue otra cosa que el preludio del fin de la débil dominación Manchú. Preludio que marcó la ruptura de

los chinos con aquellos en la cúspide de la monarquía.

En 1850 ocurrió una gran sublevación como expresión del debilitamiento Manchú, en Kuangsi, lo que dio lugar a la fundación de un estado propio: el reino celestial de la paz universal: *T'ai-p'ing t'ien-kuo*; su carácter: Teocrático con ideales cristianos, taoistas y budistas, preconizando una idea de igualdad. La fusión de lo político, militar y social era genuinamente china. Su reforma agraria (abolición de la propiedad sobre la tierra) no fue acogida por pequeños y mediano pro-

pietarios, con lo cual su fracaso estaba decidido.

Las potencias coloniales en China

La intensa disparidad y rivalidad de intereses entre las potencias de occidentes, explicó la intervención de éstas en China. Es así como la guerra del opio, ya había evidenciado el interés y la materialización de los propósitos ingleses en esos territorios. En alguna medida, la primera guerra del opio, se constituyó en el modelo de relaciones de China con las naciones industriales. Ya en 1844, aparte los logros ingleses, China tuvo que suscribir tratados

con Estados Unidos, Francia y Bélgica.

La segunda guerra del opio (1850) significó la apertura de diez puertos más, algunos en Formosa, que permitieron la entrada de misiones protestantes y católicas, al tiempo que se otorgó libertad de establecimiento para comerciantes extranjeros, pago de indemnizaciones y cláusulas renovadas de nación más favorecida (a Inglaterra y Francia y unos días después a Rusia y E. U.).

El resultado no podía ser otro que el desvirtuar -por la vía de los cañones- el pretendido aislamiento chino.

En 1860 los rusos fundan Vladivostok y en 1882 (tratado de San Petersburgo), se restituye el Ilia chino, previo pago de indemnizaciones.

En 1870 los franceses se habían establecido en Annam y

en 1874 suscriben en Saigón el tratado que consagró su protectorado; se hicieron otras concesiones como: Macao a Portugal en 1887¹³; ocupación de Tsingtao por Alemania en 1897; arriendo por 99 años de Kiautschau por Alemania en 1897; Port Arthur y Dalni a Rusia en 1898; Wei-Haiwei en Shangai a Inglaterra en el mismo año y Kuang-Chouwan a Francia.

A pesar de todo ello y en especial a la consolidación de verdaderos enclaves, nunca hubo intercambio ni síntesis con los chinos, quienes los percibieron siempre como intrusos, cuya expulsión se convertía rápidamente en una cuestión (deber) nacional.

A todo lo anterior es preciso agregar la catástrofe que significó para China capitular, casi sin luchar, ante el Japón (abril de 1895 - Paz de Shimonoseki) y en virtud de la cual China debió reconocer la independencia de Corea, ceder al Ja-

La segunda guerra del opio (1850) significó la apertura de diez puertos más, algunos en Formosa, que permitieron la entrada de misiones protestantes y católicas, al tiempo que se otorgó libertad de establecimiento para comerciantes extranjeros, pago de indemnizaciones y cláusulas renovadas de nación más favorecida (a Inglaterra y Francia y unos días después a Rusia y E. U.).



pón la Península de Liao-tung, así como Formosa y las Islas Pescado-

res, a abrir nuevos puertos donde los japoneses erigieron industrias propias y a pagar más de 200 millones de dólares de plata en indemnizaciones.

¹² Aquí comenzaría el período denominado como la "época de los tratados desiguales" iniciado con el de Nankin mediante el cual se abren los cinco puertos señalados más arriba.

¹³ En realidad se trató de la formalización de un hecho de facto: la ocupación de Macao por Portugal en 1557



“La catastrófica derrota era especialmente humillante para China por habérsela inflingido una potencia asiática. En materia de política interna, fue funesta para quienes esperaron complacientes una rápida occidentalización”.¹⁴

El fin del imperio

Con el telón de fondo constituido por la masiva intromisión y dominio de occidente y del Japón en China, agravado aún más por el fracaso de modernizarse y superar la crisis, apareció en escena el primer movimiento verdaderamente revolucionario.

Dicho movimiento estuvo ligado fuertemente al nombre del médico Sun Yat-sen (1866-1925), quien desde Tokio fundó la Liga Republicana, de gran acogida en China, al punto de significar la caída de la dinastía Manchú en 1911 y la llegada de Sun Yat-sen al poder como dirigente del primer gobierno republicano.

¹⁴ Franke y Trauzettel, op. cit, pág. 319.

¹⁵ Dicen textualmente: “La gran tradición del confucianismo, que siempre suavizó las contradicciones en lugar de llevarlas a sus últimas consecuencias, se había seguido una vez más... la última (...)”, pag. 328.

Lector: visitanteblaa
No. Pedido: 78560

Pronto habría de ser reemplazado por el general Yuan Che-kai quien abolió la constitución de 1912 y con ello sobrevino un caos generalizado. Posteriormente, el mismo Sun Yat-sen, exiliado, funda el Kuo Min-tang (partido de la revolución).

El 12 de febrero de 1912, el gobierno Manchú promulgó el edicto de abdicación del emperador. El retiro de Sun Yat-sen, con el propósito de evitar una guerra civil, expresa según Franke y Trauzettel, el espíritu confucianista renovado¹⁵.

Agregan más adelante que la revolución de 1911, fue en esencia un proceso inconcluso... que dirigido contra la dinastía Manchú, encubrió los conflictos internos y sociales. No obstante, se allanó el camino para la gestación y el desarrollo de

¹⁶ Es posible objetar que quizá sean tales conflictos y contradicciones (p. ej. la revolución cultural y el enfrentamiento de la izquierda y la derecha dentro del PCCH) los que pudieran ilustrar mejor el legado; no obstante la validez de aquella, el sentido y limitaciones de este artículo restringen un análisis en ese terreno.

¹⁷ Braudel, op. cit, pág. 191

una genuina y total revolución: la de 1949.

El legado de la tradición y la revolución de 1949

Sin detallar las circunstancias, desarrollos y tropiezos de la revolución comunista de 1949, interesa precisar aquí los rasgos que en su avance y consolidación podemos registrar como continuación y mutación aparente de algunas características propias de la cultura china, ya señaladas antes, y que constituyen lo que denominamos el legado de la tradición a la revolución, a sus orientadores, más allá de los conflictos y contradicciones ocurridos durante más de 50 años.¹⁶

Las profundas transformaciones que la revolución comunista ha generado en China, no son sin embargo ajenas al nacionalismo y al acervo cultural que desde la república fundada por Sun Yat-sen, se hallaban fuertemente exacerbadas, en particular por el carácter humillante de la época de los tratados desiguales. Se trataba entonces, del resurgimiento de una cultura milenaria que ja-

más se integró con los invasores (ni Mongoles, ni Manchús u occidentales) y que además aplicó minuciosamente principios religiosos que han amalgamado corrientes tan diversas como las analizadas al comienzo de este texto.

Se trata de un orgullo nacional, que expresa mejor un apego cultural, una síntesis entre lo antiguo y lo contemporáneo. La China de hoy en algunas zonas y en algunos sentidos tan “nueva” en apariencia, es el resultado de un devenir lleno de cambios (mutaciones) que hunden sus raíces en su largo pasado, al cual difícilmente se podría renunciar.

De ello se deriva la consideración china de constituirse en una gran potencia y gran civilización, profunda confianza en su superioridad sobre el resto del universo, en la primacía de su civilización, fuera de la cual no habría más que barbarie.

“El nacionalismo actual virulento, exacerbado es, ante todo, una revancha, una firme decisión de convertirse en una gran nación, la gran nación”¹⁷ aún a costa de muchos sacrificios,



giros y reacomodamientos: industrialización, pragmatismo, austeridad general, conservadurismo y realismo.

Rasgo singular es la permanencia de la gran tradición burocrática del imperio milenario; sus altos funcionarios recuerdan la figura del mandarínato (*intelligentsia* rígida y eficiente), que en todo caso, ha variado sus maneras de gestión, acomodándose a los retos que plantea el desarrollo económico y social.

Desde este punto de vista se entiende con claridad, la definitiva adopción de la política interior china, a mediados de los años 70, una vez Deng-Xiaoping se impuso ampliamente en la dirección y en el poder político: los 8 puntos que su programa contenía, enumerados a continuación, permiten articular y hacer comprensible aquello que habremos de denominar los retos y perspectivas del desarrollo socio-económico y las relaciones internacionales de China más allá del año 2002.

Tales puntos eran:

1. Política salarial diferencial, según rendimiento e incentivos materiales.
2. Política de gestión industrial: reestablecimiento

de la dirección individual de empresas.

3. Política de desarrollo industrial: amplia apertura a la importación de tecnología industrial.
4. Política de distribución: Introducción de elementos de la economía de mercado y la supresión de la fijación centralizada de precios.
5. Política social: para el campo, la disminución del nivel de colectivización y la ampliación del margen de iniciativa individual de los campesinos.
6. Política educativa: Clara prioridad de la formación especializada sobre el adoctrinamiento político y el desmantelamiento total de las doctrinas de la "Revolución Cultural".
7. Política cultural: Tolerancia de estilos y autorización de la literatura y la música occidentales y sobre todo el regreso triunfal del arte tradicional chino.
8. Política de seguridad interna: Implacable represión de opiniones discrepantes y el control estricto de la población, con la acción de la policía secreta.

Retos y Perspectivas (China 2003-2004)¹⁸

Panorama global

En noviembre de 2002 Hu Jintao llegó a la Secretaría General del Partido Comunista Chino (PCCH). Sin embargo los cambios estarán acompañados de obstáculos debido a las tensiones que acompañarán la continuación de la influencia del presidente Jiang Zemin.

Con un déficit fiscal rondando el 0.7% del Producto Interno Bruto en 1997, y estimado en 3.2% en 2002, el cual puede llegar al 3% en el período considerado (2003-2004).

Con base en cifras oficiales la economía china puede crecer entre un 7 y un 8%. Después de caer 0.8% en 2002, los precios al consumidor pueden elevarse un 0.2% en 2003 y 1% en 2004. El superávit en cuenta corriente puede caer de un estimado de

¹⁸ Para la elaboración de esta tercera parte se han tenido en cuenta, de manera fundamental, los reportes de The Economist Intelligence Unit correspondientes a: Country profile 2002 -China- y Country Report -China- ambos publicados en diciembre de 2002, en el Reino Unido.

US\$28 billones en 2002 a US\$12 billones en 2004. Mientras Jiang Zemin ha renunciado como secretario general, sus protegidos personales han sido promovidos. Sin embargo no todos son sus aliados, en especial Hu Jintao (vicepresidente y miembro de politburó) y Wen Jiabao probablemente el próximo premier. La tensión resultante puede socavar la unidad al interior del partido.

En el plano económico, el reciente congreso respaldó ideológicamente al sector privado. Subrayando además algunas de las etapas que promoverán el desarrollo del sector no estatal tales como la reforma a las tasas de interés. Todas esas iniciativas han sido recibidas muy bien por el sector privado; recuérdese que China necesita generar empleo a fin de sostener los niveles de crecimiento económico.

Los cambios en la burocracia estatal no quedarán definidos hasta la celebración del congreso nacional popular en marzo de 2003. En tal ocasión es probable que Jiang Zemin se retire como presidente y sea reemplazado por Hu Jintao.

Igualmente el premier Zhu Rongji considerado como de la tercera generación, segu-

ramente se retire de su cargo, en favor de su protegido Wen Jiabao, recientemente promovido al tercer lugar en la jerarquía en el marco del reciente congreso del partido.

China tiene una larga y duradera historia de "gobierno por el hombre". El poder político continúa pues, siendo dependiente del ejercicio de influencias informales, como del respaldo de posiciones formales dentro de la burocracia.

En consecuencia la "cuarta generación" y sus líderes necesitarán trabajar fuerte en los próximos dos años a fin de lograr construir y consolidar sus bases de poder personal.

Por ejemplo Hu Jintao, puede encontrar soporte en una credencial política clave: haber sido considerado como un futuro líder central por el patriarca Deng Xiaoping, mientras que Wen Jiabao es visto como protegido del saliente premier Zhu Rongji.



Sin embargo Deng está muerto y aún más, algunos de la tercera generación, especialmente Zhu se mantienen como figuras importantes, todo lo cual evidencia que probablemente haya cambios durante los próximos dos años, en la perspectiva de reacomodar los liderazgos y sus cimientos.

Con base en cifras oficiales la economía china puede crecer entre un 7 y un 8%. Después de caer 0.8% en 2002, los precios al consumidor pueden elevarse un 0.2% en 2003 y 1% en 2004. El superávit en cuenta corriente puede caer de un estimado de US\$28 billones en 2002 a US\$12 billones en 2004.

Lector: visitanteblaa
No. Pedido: 78560

En el campo de las relaciones internacionales, el más importante asunto será sin dudas el que tiene que ver con los Estados Unidos. Las relaciones entre ambos han mejorado recientemente. China, por ejemplo, ha promulgado normas para la exportación de tecnología de misiles y ha suavizado lentamente su posición respecto al Tibet y a Taiwán. Estados Unidos, por su parte, ha denominado como terroristas a los grupos que buscan su independencia en la región del oeste chino y al movimiento islámico del Turkestán Oriental.

No es posible soslayar que el mantenimiento de buenas relaciones con Estados Unidos, ha sido un factor clave para el mantenimiento del poder por parte de Zeming, mientras que Bush también ha sido hábil al intentar obtener cierta aquiescencia por parte de China en la cuestión del cambio de régimen en Irak.

En síntesis, es posible afirmar que las relaciones entre ambos mejorarán en el período estimado.

Se prevé que los cambios generacionales y de liderazgo, pueden no generar cambios sustanciales en las políticas y en particular en

su formulación, a propósito de la dirección de la economía. Ello debido fundamentalmente a que los líderes "salientes" mantienen influencia, pero además porque las preferencias de la nueva generación, en temas como la reforma agraria y la búsqueda de equilibrio y bienestar entre el explosivo oeste y las prósperas zonas del este, se habían reflejado ya incluso antes del reciente congreso del partido.

Los nuevos líderes tampoco optarán por el abandono de los comités de gobierno, con lo cual aseguran que el sector público siga jugando un papel clave en la economía doméstica. Continuarán como sus predecesores, en el esfuerzo de hacer más eficiente el sector estatal. Además continuarán impulsando políticas iniciadas por Jiang para elevar aún más la actividad del sector privado.

Cabe recordar que en el seno del décimo sexto congreso, Jiang enfatizó la aceptación de tal sector.

En materia de política fiscal, el déficit del gobierno central que rondaba el 0.7 del PIB en 1997, ha sido estimado en un 3.2% en el 2002 y puede llegar al 3% en el período 2003-2004. El déficit se ha ampliado en atención a

que el gobierno ha elevado el gasto público procurando mantener el crecimiento económico alrededor del 7 y 8% anual.

No parece posible, por tanto, reducir el déficit teniendo en cuenta las proyecciones de crecimiento.¹⁹

El escenario Político

Aparte de los elementos ya considerados, debemos mencionar que además del poder político mantenido -a través de la promoción de sus protegidos- Jiang Zemin hizo uso de la manipulación para mantener su propia *filosofía política*, la teoría de las tres representaciones instalada en la constitución del partido como guía ideológica. Ella establece que el partido representa la principal de las fuerzas productivas, la más avanzada cultura y el fundamental interés del pueblo; lo cual significa que tiene dentro del partido el mismo estatus que el Marxismo-Leninismo, el pensamiento Mao Zedong y la teoría de Deng Xiaoping. (ver programa de 1976). Una interpretación cuidadosa evidencia que el sector privado es la más importante fuerza productiva en China.

Ello también se sustenta con el pronunciamiento hecho,

por Zemin, en el ya aludido décimosexto congreso, en el sentido de que el trabajo en el sector privado y las empresas con inversión extranjera, han construido todas ellas la causa del socialismo con características chinas.

Sin embargo, no todo queda a salvo con la gimnasia ideológica de Zemin, pues existen opositores dentro del partido.

El éxito aparente de la cumbre realizada en octubre de 2002, entre Zemin y Bush, sugiere a los observadores que las relaciones entre ambas partes han madurado y tienden a ser más estables, si nos atenemos a la normativa sobre exportación de tecnología de misiles y a las restricciones a la venta de armas e insumos químicos para armamentos por parte de China y la reciprocidad ya enunciada por el lado norteamericano.

¹⁹ Para the Economist Intelligence Unit, las cifras de algunos indicadores chinos son sospechosas. Por ejemplo el PIB nunca difiere al final de las cifras anunciadas por el gobierno comenzando el año. Igual sucedería con el crecimiento en el consumo de energía, crecimiento del empleo urbano e inflación de los precios al consumidor.

La creación de más vínculos pueden ser desarrollados respecto del Tibet y Taiwán. En septiembre de 2002, representantes del Dalai Lama visitaron Beijing y Tibet donde se reunieron con funcionarios chinos. Este fue el primer contacto directo entre autoridades chinas y el gobierno tibetano en el exilio desde 1993. Portavoces del gobierno tibetano en Dharamsala (India) calificaron el encuentro como franco y de cordial atmósfera. La visita habría creado un nuevo capítulo en las relaciones tibetanas con China.

La política respecto a Taiwán también parece haber cambiado significativamente. La reunión de periodistas taiwaneses en Beijing en octubre pasado con uno de los vicepremier Qian Qichen, expresaron que se han realizado contactos directos con respecto a problemas económicos y no sólo sobre los políticos. Sin embargo, es clave matizar que según Qian, los tres nexos (correo, transporte y comercio) no estarían relacionados, ni tendrían implicaciones sobre el tema de *una sola China*. Recordemos que el nuevo Gobierno de

Taiwán y su gobierno en especial rechazan este principio.

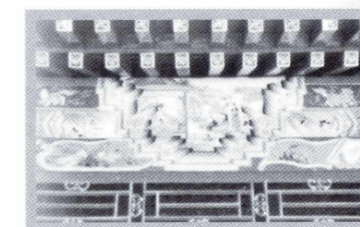
Los retos

Las relaciones internacionales

- Las relaciones con Estados Unidos: son sin duda las más importantes, pero también las más difíciles. Ello no precisamente por los inesperados giros, entre los que se cuenta la OTAN, la bomba contra la embajada china en Belgrado, la colisión del avión espía norteamericano contra un jet militar chino en abril de 2000. Se debe más profundamente a los conflictivos intereses norteamericanos en China, ya que el potencial de un gran mercado alborota a los hombres y empresas de negocios norteamericanos.

Con todo, varios políticos en Estados Unidos se horrorizan con el record chino en materia de derechos humanos y expresan que además

China no puede reclamarse como rival de Estados Unidos; a lo sumo se trata -dicen- de un poder emergente que trata de enturbiar los intereses norteamericanos





en el este asiático. Tal diferencia de intereses puede orientar la política de Estados Unidos hacia China con fuertes fluctuaciones.

- El cambio de la política de Estados Unidos hacia China, desde la llegada de Bush a la Casa Blanca, ha sido más obvia respecto del problema de Taiwán. Desde la época de Chiang-Kai Shek (fin de la guerra civil) Taiwán ha sido de *facto* un Estado independiente. Sin embargo no ha obtenido su independencia *de jure*, ya que a pesar de ser reconocida por 27 países, no ocupa un lugar en las Naciones Unidas.

Asimismo, China reclama soberanía sobre la isla y reclama el derecho de retomarla por la fuerza.

Recientemente Bush habría abandonado la estrategia de ambigüedad sobre su respaldo a Taiwán, al anunciar que un paquete de ayuda militar por US\$8 billones tendría como propósito hacer que Taiwán se defendiera por sí misma. Funcionarios norteamericanos clarificaron el sentido, señalando que ello no significaba una variación en su política tradicional; es poco probable que se haya tratado de un nuevo "lapsus" presidencial.

- El espinoso asunto con el Japón. Las relaciones chinas con Japón también han sido difíciles. La tensión se centra en las atrocidades cometidas por el ejército japonés durante la invasión a China en los años 30. China ha argumentado que Japón nunca ha respondido apropiadamente por tales actos; como lo manifestó duramente las visitas que en 2001 y 2002 realizó el primer ministro Junichiro Koizumi al cementerio en el que se honra a héroes de guerra, entre los que se cuentan criminales, autores de atrocidades en China.

A pesar de la tensión política, los nexos económicos entre ambos países se han desarrollado rápidamente en los años recientes. Japón es hoy el más importante importador de China y el tercer mayor exportador de mercancías hacia ella.

- La reaproximación con Rusia. Las relaciones entre ambas han mejorado curiosamente conforme sus gobiernos se han alejado del comunismo. Desde 1989 cuando el presidente de la Unión Soviética Mikhail Gorbachev visitó Beijing, las relaciones entre ambos países han sido notablemente cálidas. A diferencia del Japón, las relaciones con Rusia no están basadas en consideraciones económicas. Hasta el 2001 el monto del comercio no superó el 2% del total del comercio chino. Sus nexos son esencialmente políticos, debido a que comparten una similar posición frente a Estados Unidos; por ejemplo ambos se oponen a la construcción del sistema de misiles defensivos y ambos mantienen relaciones cordiales con Irak, Irán y Corea, países que Bush dice conforman el "eje del mal".

Sus relaciones también se dan en el plano militar, dado que recientemente Rusia ha vendido armas a China (en mayo de 2002, China compró ocho submarinos a Rusia por un valor de US\$1.6 billones).

- Corea. China está aliada con el norte, mientras ofrece amistad al sur. Corea del Norte ha sido un tradicional aliado chino; y mientras mantiene estrechas relaciones con aquella, inicia vínculos con Corea del Sur, lo cual no ha sido tan difícil como pareciera. Al margen de sus diferencias respecto al comunismo, Corea del Sur tiene una experiencia histórica brutal y común: la ocupación japonesa.

Este país rompió relaciones diplomáticas con Taiwán en 1992, en concordancia con el reconocimiento del Gobierno de Beijing, y, desde entonces sus relaciones

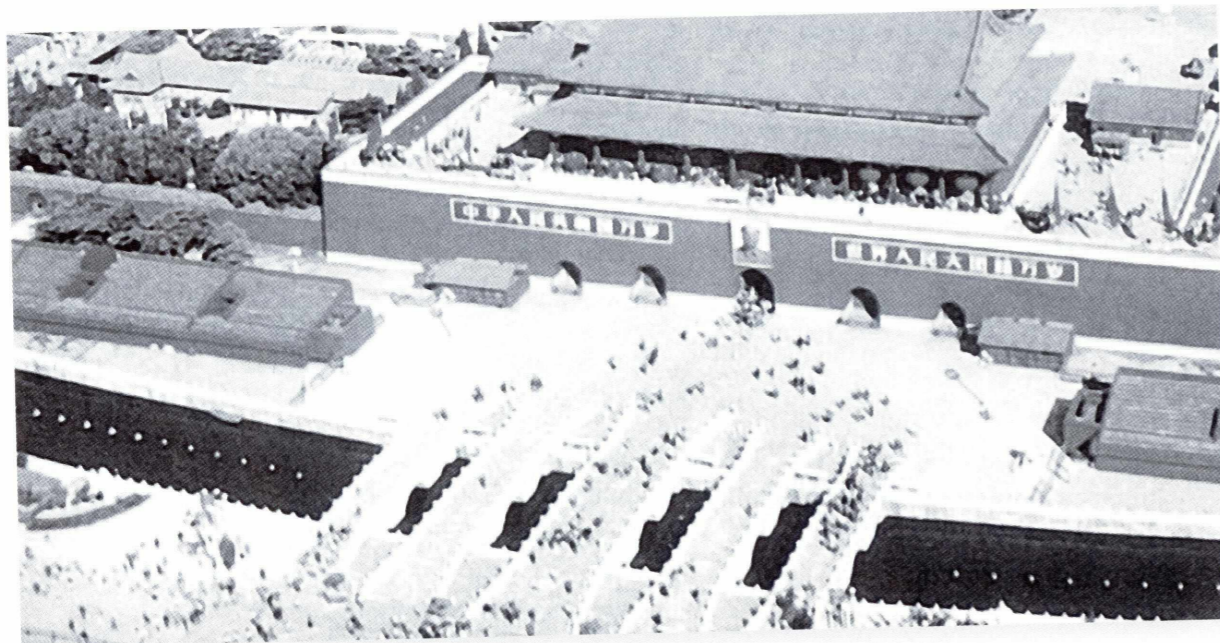
El cambio de la política de Estados Unidos hacia China, desde la llegada de Bush a la Casa Blanca, ha sido más obvia respecto del problema de Taiwán. Desde la época de Chiang-Kai Shek (fin de la guerra civil) Taiwán ha sido de *facto* un Estado independiente.

económicas y políticas se han desarrollado fluidamente.



- India y la Asean. Las relaciones con otros países

en Asia han sido tensas; India que es el segundo país del mundo en población, siempre ha mirado a China con suspicacia: ambos combatieron en



una guerra fronteriza en 1962 y China ha estrechado sus vínculos con los enemigos de India, especialmente con Pakistán. Otros países, miembros de la Asean, han tenido que soportar las ambiciones regionales chinas. Esta atacó a Vietnam en 1979 y en 1990, inició un agresivo reclamo de soberanía sobre las Islas Spratley en el mar chino del sur, territorio también reclamado por Brunei, Malasia, Filipinas, Taiwán y el propio Vietnam.

Desde los 90's China se ha empeñado en demostrar abiertamente que ella es la responsable del poder regional²⁰.

Otros retos de la China contemporánea

Existen diferentes retos que tienen que ver con su modernización militar, la corrupción, el crimen y el malestar civil. En lo atinente a la modernización militar, los esfuerzos gubernamentales recientes han sido enormes.

El presupuesto para defensa se incrementó en un 17.6% en 2002. Observadores internacionales estiman que esta cifra -oficial- es mucho más alta en la práctica. Los norteamericanos estiman que el gasto militar chino puede ascender a más de US\$65 billones anuales, mientras que oficialmente se habla de "solo" US\$20 billones.

En general, se puede admitir que la política exterior china está animada por el propósito de lograr y mantener un ambiente pacífico con todos aquellos que puedan ayudar a desarrollar su economía.

La capacidad de sus fuerzas armadas, es más defensiva que ofensiva, más aún cuando su preocupación central es el mejoramiento de su capacidad, si eventualmente fuera necesario, para ocupar Taiwán por la fuerza.

No podemos perder de vista que China consideraría como *casus belli* una declaración de independencia por parte de Taiwán o la introducción de armas nucleares o tropas extranjeras a la isla.

El malestar social en China se ha incrementado significativamente debido a la actividad y características de las empresas extranjeras, al estancamiento del sector rural y a la corrupción en ascenso.

Muestra de tales tensiones, fue la toma de carreteras por parte de cientos de trabajadores en el noroeste de Liaoyang en marzo de 2002 para protestar por el no pago de beneficios sociales. En el mismo mes en Daqing ocurrió otro tanto. Estas protestas han sido las más importantes desde los acontecimientos de 1989.

Según fuentes oficiales, entre 1997 y 2001, más de 25 millones de personas fueron despedidas por las empresas extranjeras. El problema va más allá de las cifras, pues los despidos aumentan especialmente en zonas donde no existen posibilidades de otro empleo, particularmente en el noroeste del país.

El crimen y el gangsterismo también han crecido recientemente, debido a procesos y procedimientos de enriquecimiento rápido dadas las fisuras de las reformas económicas. El gobierno ha realizado acciones tendientes a contrarrestar estos fenómenos con resultados poco prometedores. Según

Amnistía Internacional 2.468 personas fueron ejecutadas en 2001, acusadas y sentenciadas por corrupción y otros delitos.

La economía

Finalmente conviene resumir los retos que en materia económica deberá enfrentar China en el marco del próximo plan quinquenal (2001-2005).

El décimo plan quinquenal fue publicado en marzo de 2001. Como el anterior, éste insiste en la continuidad de las reformas, en el desarrollo interno, en el crecimiento del campo y en la preparación de la industria y los sectores financieros para la vinculación China a la Organización Mundial del Comercio (OMC).

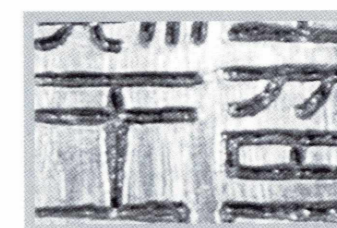
Varias metas fueron fijadas alrededor de un crecimiento estimado entre el 7 y el 8% anual. Sin embargo, China deberá enfrentar varios desafíos, entre los cuales se destacan: la eliminación de estructuras industriales irracionales, la descoordinación en el desarrollo regional, el bajo nivel de urbanización y los problemas de calidad y competitividad en el mercado mundial.

Conclusión

Este panorama, histórico, coyuntural y prospectivo, supone dejar de lado múltiples momentos, circunstancias y tendencias que sin duda enriquecerían un análisis sobre el papel y trascendencia de la cultura y la nación chinas.

Más allá de esta confesión, se ha procurado subrayar las continuidades y quiebres que a lo largo de la historia milenaria china, pudieran proporcionar las claves para entender el vertiginoso avance de su economía y el desafiante despliegue de su cultura y su poder en el Asia y en el mundo.

Se ha querido en suma, descubrir los rasgos y procesos que le permiten a la China actual avanzar con rapidez pausada hacia objetivos más altos y lejanos, sin haber renunciado por ellos a un legado de tradiciones que, en ocasiones, no es perceptible para Occidente.



²⁰ En buena medida la suspicacia India, se debe también a su pretensión de potencia regional.